

ÚLTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer

Se publica los Domingos

Madrid 29 de Noviembre de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año IX.—Número 465.



René

Números 1 y 2.—Sobretodos de Invierno.

Año IX.—Núm 465.—M.

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Garnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—A la luz de la lámpara, por el Abate.—Vida práctica: La «interview» por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por la Secretaria.—Recetas de la mujer casera.—Memento.—Anuncios.—Pliego 14 de la 5.ª serie de Retratos de mujeres.

GRABADOS.—FIGURINES.—Sobretodos de Invierno (dos modelos).—Chaqueta alta novedad.—Toca Amelia.—Cuerpo para traje de teatro.—Cuerpo para traje de calle.—Peinados y accesorios para toilettes de teatro (once modelos).—Trajes para visita (dos modelos).—Trajes para paseo (dos modelos).—Trajes, sombreros y abrigos de Invierno (siete modelos).—Canesú móvil.—Cuello y corbata novedad.—Cuello y manguito de piel.—Cuello fantasía.—Sombrero para calle.—«Fichú».—Sombrero para niña.—Delantal y sobretodo para niño.—Traje para niña.—LABORES.—Balbina y Ana para sábanas.—Agustina y Francisca para almohadas.—Olivia y enlaces A-Z y A-G para toallas.—Nicolás, Fanny, Gabriel y Úrsula para pañuelos.—Enlaces A-C, O-S, J-E, G-S y cifra D para lencería.

HOJA DE PATRONES.—Chaqueta alta novedad.—Traje para niña de 3 á 5 años.—Manga fantasía.—Cuello «Diabolina».

Crónica.

Los Estados Unidos que poseen grandes especuladores, audaces ingenieros y portentosos químicos, carecen de artistas; pero como con el dinero es fácil adquirir lo que no se tiene, desde hace algunos años ofrecen verdaderas fortunas á los escritores, pintores, músicos y cantantes de la vieja Europa, y se proporcionan de este modo lo que la Naturaleza les niega.

Entre los artistas que más fama disfrutan en Nueva York y Washington, figura en primer término el pintor francés Teobaldo Chartran, que en muy pocos años ha reunido una cuantiosa fortuna, haciendo retratos en condiciones muy semejantes á las que estipulaban los grandes artistas italianos de la época del Renacimiento.

Chartran se hace pagar el viaje desde París á la población de América donde es llamado; cada año no pinta más retratos que los de una familia y en los cinco ó seis meses que dura su estancia allende el mar, ha de vivir con todas las comodidades y refinam en la misma casa de los modelos, tratado á cuerpo de Rey, trabajando cuando quiere y siendo objeto de los mayores agasajos.

El precio que cobra además por cada retrato, varía entre quince y veinte mil dollars. Así, pues, un año con otro gana de cuatrocientos á quinientos mil francos y siempre tiene contratas anticipadas; porque como es natural, los millonarios norte-americanos quieren dejar su efígie ya que ellos no puedan ser eternos.

El afortunado artista debe la gran suerte que le sonríe, nada menos que á Su Santidad León XIII. La historia de esta deuda moral es en extremo interesante, y como todo cuanto se relaciona con el actual Jefe de la Iglesia Católica, es seguramente del agrado de las lectoras, voy á referirla.

El venerable Papa á quien tanto admiramos y queremos, se había negado á retratarse por los muchos pintores italianos y de otros países que habían solicitado esta honra. Bien fuese inspirado por una excesiva modestia, ó bien temeroso, dada por su mucha edad, de no poder soportar las fatigas de las numerosas y largas sesiones que exige un retrato al óleo, se había negado terminantemente á que le retratasen.

Chartran, antiguo pensionista de la Villa Medicea, donde como es sabido residen los jóvenes pintores franceses que obtienen la pensión de Roma, había tenido ocasión de contemplar á León XIII y sentía vivísimo deseo de hacer su retrato.

Tan presente tenía las bondadosas y expresivas fac-



Núm. 4.—Chaqueta alta novedad.

un día del mes de Agosto de 1890, resolvió encaminarse á la Ciudad Eterna.

Muy recomendado al Embajador francés cerca de la Santa Sede, lo primero que hizo fué visitarle y pedirle que le alcanzase la honra de ser recibido en audiencia privada por Su Santidad.

El Embajador que había oído hablar del mérito del artista que se presentaba á él con recomendaciones



Núm. 5.—Toca «Amelia».

á las que no podía menos de atender, consiguió que se realizase su deseo.

A la hora señalada se presentó Chartran en el Vaticano, llevando bajo el brazo un abultado rollo, y previas las formalidades de rúbrica, fué recibido por el Papa León XIII.

—Tengo mucho gusto—le dijo—en recibir á un artista de tanto mérito como el que V. posee; pero me apresuro á anunciarle que he formado la más absoluta resolución de no servir de modelo á ningún pintor. Soy muy viejo y mi endeble salud no me permite soportar las largas sesiones que exige un trabajo tan concienzudo y minucioso como el que requiere un retrato.

—Si esos motivos, ciertamente respetables—contestó el pintor—son los únicos que pueden oponerse al vehemente deseo que tengo de hacer el retrato de Vuestra Santidad, me parece que mis esperanzas van á verse realizadas.

Y deshaciendo el rollo que llevaba bajo el brazo, extendió á la vista del Santo Padre un lienzo de un metro de alto por ochenta centímetros de ancho, que le hizo exclamar con admiración y sorpresa:

—¡Mi retrato! ¡Qué parecido tan grande para haber sido hecho de memoria, y qué delicadeza y al mismo tiempo qué energía en la factura!

—No es más que un bosquejo—añadió el pintor—un bosquejo algo acabado, que he podido ejecutar con mis

recuerdos y con auxilio de los mejores grabados y fotografías de Vuestra Santidad que he podido encontrar. Comprendiendo lo fatigoso de las sesiones que exige un buen retrato, pensé que adelantando por este medio la tarea, con una cortísima sesión me bastaría para acabarlo.

Se había arrodillado para colocar á buena luz el lienzo y sin levantarse añadió:

—¿No me concederá Vuestra Santidad los momentos que me faltan para terminar mi obra? Vuestra Santidad vé que se lo pido de rodillas.

León XIII quedó desarmado, y con su habitual dulzura:

—Sea en buena hora—le dijo—pero advierto á V. que no le otorgo más que media hora de sesión, tres cuartos de hora á lo sumo.

—Con eso me basta.

—Entonces le espero á V. mañana.

Al día siguiente á la hora convenida se reunieron el pintor y su augusto modelo en la gran sala del Consistorio secreto, convertida para el caso en estudio.

Transcurrieron media hora, una hora, dos horas, sin que el pintor cesase de trabajar y sin que Su Santidad pareciese recordar el límite que había señalado á la sesión; tiempo agradabilísimo para el artista, que mientras pintaba oía las palabras amables ó serias, ingeniosas ó profundas de aquel noble y venerable espíritu propicio á todo lo grande de la inteligencia y del arte; palabras dichas en un tono paternal, familiar, y en idioma francés que Su Santidad habla admirablemente.

A la primera sesión siguieron cinco más, sin que el bondadoso Padre Santo recordase al artista lo mucho que había estirado la media hora otorgada; y tan satisfecho quedó del retrato, que regaló al pintor en un precioso estuche adornado con las armas pontificias, su retrato en una preciosa miniatura y una bendición escrita de su puño y letra, anunciándole que el retrato sería el único que quedaría de él en el Vaticano.

La anécdota que he reproducido, tomándola de la relación escrita por un amigo íntimo de Chartran, apareció en los periódicos de gran circulación, y uno de los más opulentos yankees buscó al pintor ofreciéndole cuanto quisiera por un retrato suyo, obra de la misma mano que había retratado á Su Santidad.

Otros millonarios norte-americanos imitaron el ejemplo de su compatriota, y hé ahí por qué Chartran ha debido su fama y la fortuna que hoy posee á la bondad del amadísimo Padre Santo León XIII.

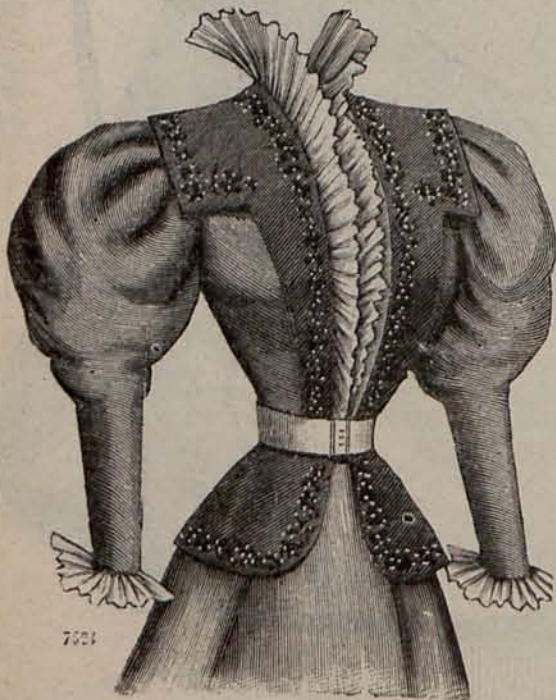
Algunas lectoras recordarán á los hermanos Liónet, dos famosos clowns que por los originales dúos que ejecutaban con sus violines eran objeto de entusiastas aplausos. Pues bien, como sucede á casi todos éstos ídolos del público, fueron olvidados cuando ya viejos tuvieron que retirarse; los dos fallecieron hace poco después de pasar toda clase de privaciones; aunque en su misera vivienda, tenían sin saberlo 2.300 francos. Entre los objetos de su pobre ajuar, había un cuaderno de música muy deteriorado. En los buenos tiempos habían guardado sus duenos entre sus hojas cuatro billetes de 500 francos y tres de 100; pero olvidaron aquel ahorro; y un aficionado que compró el cuaderno por un franco, ha encontrado los 2.300 que habrían hecho menos dolorosos los últimos momentos de los pobres payasos.



Núm. 6.—Cuerpo para traje de calle.

No queriendo el poseedor del cuaderno utilizar el hallazgo, ha destinado su importe á los teatros una sepultura que guarde las cenizas de los dos clowns y recuerde á la posteridad sus gracias y desgracias.

BLANCA VALMONT.



Núm. 3.—Cuerpo para traje de teatro.

ciones del Pontífice, que de memoria había trazado diferentes bosquejos, de perfil unos, de frente otros, de medio cuerpo, de cuerpo entero; pero esto no bastaba, necesitaba el modelo y aún informado de las negativas que habían obtenido solicitudes análogas á la suya, en

CARNET DE LA MODA

Peinados y accesorios para toilettes de teatro.

Es posible negar que los nuevos peinados creados por la Moda para ser lucidos en los palcos de los teatros, son lindísimos en extremo, y tan favorables á todos los tipos, que bien puede decirse que el calificativo de fea, solo será aplicable á las que por espíritu de rebeldía ó falta de buen gusto se nieguen á obedecer á nuestra graciosa soberana. Diganlo si no los dos modelos reproducidos bajo dos aspectos por las figs. 1 y 2 y 9 y 10 del presente Carnet, tan idénticos en gracia y atractivos, que entre ellos resulta difícil la elección.

El primero se ejecuta del modo siguiente: Después de haber ondulado todo el cabello en ondas grandes y poco acentuadas, se reúne en la nuca fijándolo con un cordoncillo de seda. Acto continuo se separa el cabello en tres mechones iguales, formando con los dos que resultan en la parte superior, otros tantos bucles Luis XV, hechos con auxilio de un molde cilíndrico de madera barnizada, y sujetos con horquillas de concha, uno encima de otro, como indica la fig. 1. El mechón que resulta en la parte inferior de la nuca, se dispone en ligerascocas huecas. El adorno de éste peinado consiste en una peineta ahuecadora, que sostiene en forma de aureola el cabello de la frente, un grupo de plumas rizadas del color del traje, de cuyo centro se escapa un alto «esprit» liso, y una drapería de muselina de seda colocada artísticamente entre los bucles y la aureola de cabellos que adorna la frente.—En el modelo reproducido por las figuras 9 y 10, el cabello de la nuca y de detrás de las orejas está ondulado, y el que corresponde á la frente y sienes rizado; de manera que el rostro aparece en un marco de ligeros bucles. Una vez reunido todo el cabello en la parte de detrás de la cabeza, se forma con él un retorcido que se dispone en cocas huecas escalonadas, prendidas con peinetas y horquillas de concha. Un grupo de diminutas rosas, prendido con un lazo de cinta haciendo juego con el vestido constituye el gracioso adorno de tan bonito peinado.—Entre los accesorios de las «toilettes» de teatro, los abanicos figuran en preferente lugar y voy á dedicarles algunas líneas. El tamaño de los modelos alta novedad, es más bien pequeño que grande, y en los varillajes gozan de gran favor los de concha esmaltada y nácar rosa, con artísticas aplicaciones de oro ó plata. Los paños son de gasa y crespón de seda, tramado de oro ó plata y adornados con artísticas pinturas, ó de pluma sombreada (véanse las figuras 3 y 4).—La figura 5 representa un par de guantes para teatro, de altísima novedad. Estos son de finísima cabritilla de un pálido matiz: rosa, maíz, verde agua, etc., con cadenas bordadas y cenefas de pluma. Como la mayoría de los cuerpos de los trajes de teatro son de manga corta, los guantes que me ocupan suelen tener de 20 á 25 botones.

Este año reaparecen con marcada insistencia las antiguas capuchas, relegadas al olvido durante tanto tiempo. Estas prendas son muy prácticas bajo el punto de vista del «confort»; pero tienen el gran inconveniente de deteriorar los peinados, motivo por el cual son muchas las señoras que solo se las ponen para la salida del teatro, llevándolas á la ida, suspendidas del brazo por medio de las cintas que sirven para ceñirlas al cuello.—El modelo de capucha reproducido por la fig. 6, es de terciopelo azul turquesa con anchas cenefas de encaje antiguo, combinadas con cenefas de piel de armiño. Su adorno se reduce á un lazo del mismo terciopelo, cuyas cocas están veladas en parte por aplicaciones de encaje.—El modelo figura 7, de raso rosa capitonado y perlado, se guarnece con un volante y varios lazos de raso y muselina de seda rosa.—La fig. 8, reproduce un original modelo, entre capucha y capota, confeccionado con terciopelo de dos tonos grana y adornado con plumas de avestruz negras y escarapelas de encaje crema.—En los abrigos adoptados para teatro, domina la forma esclavina y son más ó menos largos, distinguiéndose por sus altos y magestuosos cuellos «Médicis», «Valois» y «Ana de Austria», y también por el marcado contraste que ofrecen el brillante colorido de los tejidos empleados en su confección, y el aspecto severo de las pieles aplicadas á su adorno con verdadera profusión. Citaré como elegantísima, una larga esclavina de terciopelo brochado de tonos azul ceniciento y rosa nacarado. La espalda marca su centro con dos palas huecas de forma acampañada, unidas en su nacimiento por un lazo mariposa de cinta tornasolada, del que parte un alto cuello «Valois» de mongol de un

delicado tono blanco marfil. Los delanteros lucen anchas cenefas de la misma piel y se cierran con grandes sardinetas de pasamanería de plata. Más modesto, pero no menos distinguido es otro abrigo de seda brochada, verde muy pálido, también forma esclavina. Tanto la espalda como los delanteros y el cuello que le completan, están listados por rizados de cinta de terciopelo negro, que terminan en el borde del cuello, formando una guirnalda de cocas huecas.—El modelo fig. 11, es de paño glaseado de un lindísimo tono azul; los arabescos que le adornan están bordados con cordoncillo de oro y «soutache» de seda azul oscuro, y el cuello y las cenefas son de piel de marta del Canadá.

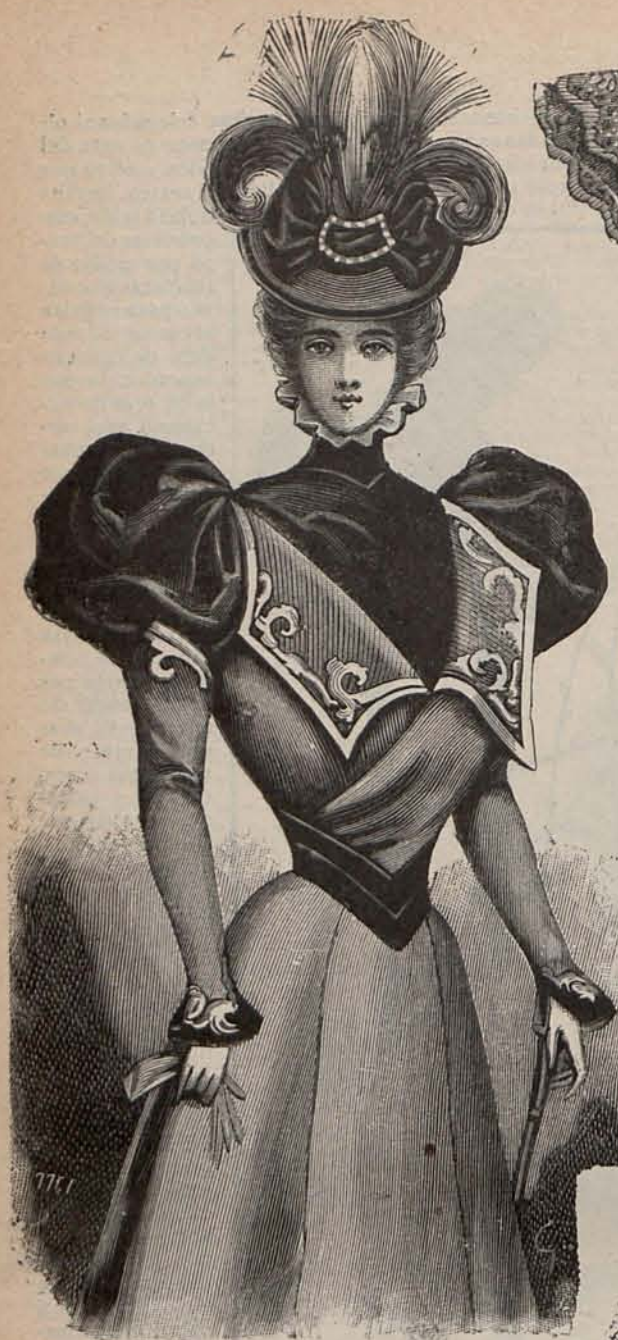
En las «toilettes» de teatro, las joyas representan importante papel; constituyendo novedad las grandes hebillas apaisadas de brillantes y záfiro que se emplean para sujetar lazos ó grupos de flores; los brazaletes-esclava, de oro esmaltado, que se colocan en la parte superior del brazo, y de los que penden largas cadenas, y los collares de dos ó tres sargas de perlas, de tamaños escalonados, cerrados con caprichosos lazos de cinta de raso ó terciopelo.



FIGURAS 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7

FIGURAS 8, 9 y 10.

FIGURA 11.



Núm. 7.—Traje para visita.



Núm. 9.—Canesú móvil.

NUESTROS GRABADOS

1 y 2.—Sobretodos para invierno.

El modelo primero es de «cheviotte» verde saucé, en forma Princesa. Los delanteros se cruzan sobre un plastrón de terciopelo verde oscuro, cerrándose con broches invisibles. Cuello «Valois» y mangas forma esclavina; las últimas guarnecidas con anchas cenefas de piel de marta. Toca de terciopelo verde oscuro, adornada con un grupo de plumas negras y un ramito de rosas encanadas. Tela necesaria para el sobretodo, 10 metros de «cheviotte». Precio del patrón: 3 pesetas.—El modelo segundo está confeccionado con paño glaseado color tórtola. La espalda modela el tallo, y los delanteros están acentuadamente abiertos sobre un ancho plastrón de terciopelo negro. Una amplia esclavina de la misma tela, con cuello y solapas sembrados de arabescos de «sou-

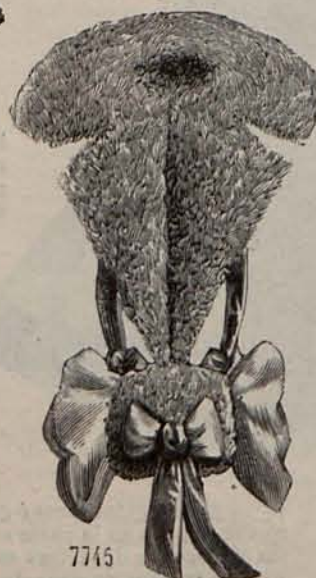


Núm. 10.—Cuello y corbata novedad.

tache» de seda negra, completa el sobretodo. Toca de terciopelo negro, adornada con grupos de plumas de tonos rosa y tórtola. Tela necesaria para el sobretodo, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

3.—Cuerpo para traje de teatro.

De faya azul japonés. Los delanteros se entrecruzan sobre una camiseta-chorrera de muselina de seda rosa pálido, que es prolongación de un alto cuello escarolado. En torno del escote y sirviendo de marco á la camiseta, se coloca un cuello de terciopelo azul, bordado en los contornos con perlas de acero y azabache. Mangas de faya, con vuelillos de muselina de seda. Precio del patrón: 1,50 pesetas.



Núm. 11.—Cuello y manguito de piel.



Números 12, 13, 14, 15, 16, 17 y 18.—Trajes, sombreros y abrigos de invierno.



Núm. 19.—Cuello fantasía.

4.—Chaqueta alta novedad.

De paño color níquel. La espalda y los delanteros son rectos y plegados, cerrándose los últimos por una bonita sardinetá de pasamanería, sobre un plastrón de piel de seda crema. Mangas huecas, de terciopelo brochado del color del paño, en tono más oscuro. Sombrero de fieltro gris, adornado con dos lazos de terciopelo y otros tantos grupos de plumas. Precio del patrón de la chaqueta; 2 pesetas.

5.—Toca «Amelia»

Es de terciopelo violeta, y su lindo adorno consiste en cenefas de encaje de plata, lazos de cinta de moaré antiguo, y grupos de plumas color heliotropo.

6.—Cuerpo para traje de calle.

Es de lana marrón, muy ajustado y



Núm. 20.—Sombrero para calle.

cerrado de un modo invisible. Los delanteros están ocultos en su mitad superior, bajo segundos delanteros, plegados de terciopelo labrado marrón claro. Mangas lisas. Precio del patrón del cuerpo: 1,50 pesetas.

7.—Traje para visita.

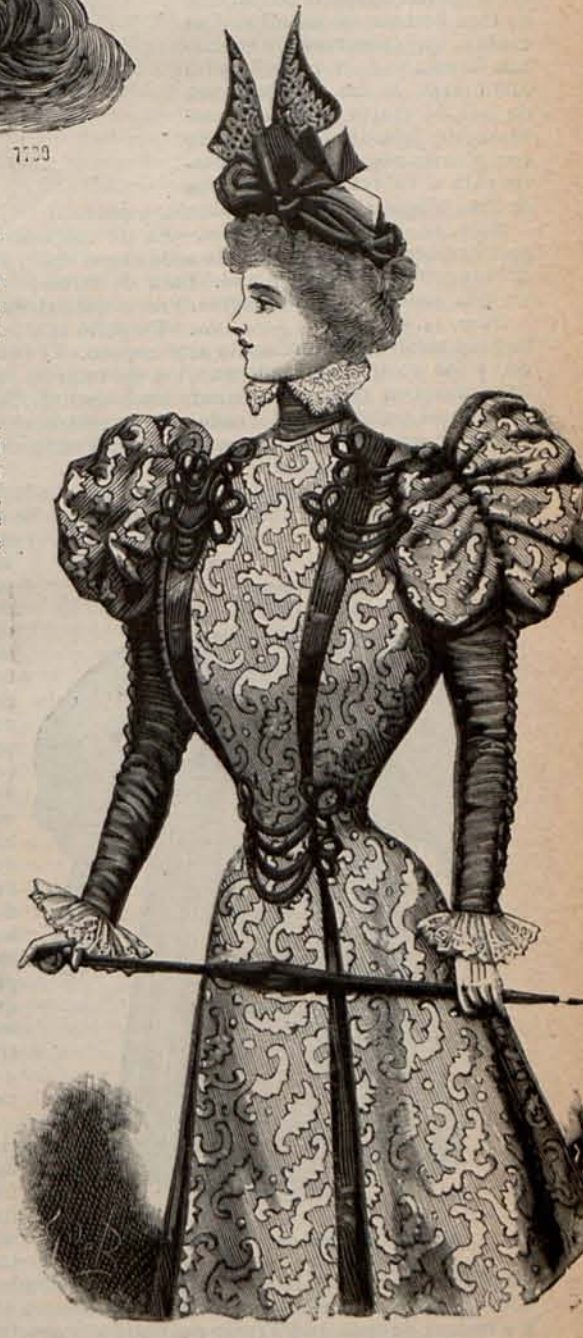
De lana verde tilo. La falda luce un estrecho delantero de la misma tela; y el cuerpo, forma fichú, se cruza sobre un ancho plastrón de terciopelo azul záfiro, rodeado de solapas de pékín de seda de tonos verde y záfiro. El alto cuello que



Núm. 21.—Fichú.



Núm. 22.—Traje para paseo.



Núm. 23.—Traje para visita.

rodea el escote, las hombreras y vuelillos de las mangas y el cinturón, hacen juego con el plastrón. Sombrero de fieltro verde tilo, adornado con un lazo de terciopelo azul záfiro, prendido por una hebilla perlada, de la que se escapan dos grupos de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

8.—Esclavina para paseo. (Espalda y delantero.)

De paño glaseado azul turquesa, montada en un bonito canesú cortado al mismo tiempo que un alto cuello «Valois»; uno y otro bordeados de madroñitos de pasamanería de seda y sembrados de arabescos de «soutache» rizada. Sombrero de fieltro azul de terciopelo con copa abullonada. Su adorno consiste en un caprichoso lazo, que oculta el pie de un alto «esprit» de pluma. Manguito de piel de nutria. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

9.—Canesú movable.

De seda malva, bordeada de una ancha berta de muselina de seda del mismo color, bordada de plata. Precio del patrón: 1 pta.

10.—Cuello y corbata novedad.

El cuello es de terciopelo, con gola rizada de muselina y encaje, y está cerrado delante por una graciosa corbata, haciendo juego con la gola. Precio del patrón: 1 peseta.

11.—Cuello y manguito de piel.

Uno y otro son de piel de cabra alpina; adornándose el manguito con dos escarolados y un lazo de terciopelo azul.

12, 13, 14, 15, 16, 17 y 18.

Trajes, sombreros y abrigos de invierno.

Núm. 12.—*Sobretudo para paseo.*—De lana diagonal beige oscuro. La espalda está entallada por medio de costuras visibles; y de los delanteros, el izquierdo se pliega y ajusta, y el derecho cruza sobre el izquierdo formando graciosas draperías fijándole con auxilio de tres botones de esmalte. Las cenefas que acentúan los contornos de esta prenda, el cuello y las hombreras de las mangas, son de piel de marta zibelina. Sombrero de fieltro beige, adornado con plumas negras. Tela necesaria para el sobretodo, 10 metros de lana diagonal. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 13.—*Abrijo para visita.*—Es de terciopelo del Norte, negro y adornado con aplicaciones de pasamanería de seda negro mate, y anchas cenefas de piel de mongoli. Manguito de la misma piel. Toca de terciopelo negro, adornada con escarapelas de seda violeta y plumas negras. Precio del patrón del abrigo: 2 pesetas.

Núm. 14.—*Esclavina para calle.*—De paño azul ceniciento, con anchas cenefas y puntiagudo plastrón de terciopelo azul oscuro. El cuello almenado, y las solapas que adornan los delanteros, lucen cenefas bordadas con «soutache» rizada azul oscuro. Sombrero de fieltro azul ceniciento, adornado con un escarolado de terciopelo y un grupo de plumas azul oscuro. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

Núm. 15.—*Traje para paseo.*—De lana brochada de tonos cobre y negro, forma Princesa. Los delanteros se adornan con un plastrón cortado en forma de corazón, rayado por siete sardinetas de pasamanería negra, de tamaños escalonados; plastrón del que parten dos anchas solapas rectas de terciopelo negro. Las mangas y las hombreras de las mangas son también de terciopelo. Cuello y manguito de piel negra. Toca de terciopelo negro, adornada con un grupo de plumas cobrizas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana brochada y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 16.—*Traje para visita.*—De tisú labrado color de frambuesa. La falda luce una cenefita de astrakán negro, y se entreabre sobre una quilla de seda gris perla. Chaquetita abotonada, con cuello Ana de Austria, plastrón y corselete, haciendo juego con la quilla de la falda. Mangas lisas. Sombrero de terciopelo color frambuesa, adornado con plumas negras. Tela necesaria para el traje, 8 metros de tisú labrado y 2 metros de seda gris. Precio del patrón: 3 pesetas.



7570

Núm. 24.—Delantal para niño de 1 á 3 años.



Núm. 26.—Sobretudo para niño de 2 á 4 años.



Núm. 27.—Traje para niña de 4 á 6 años.



Núm. 25.—Sombrero para niña de 8 á 10 años

Es de seda brochada de tonos malva y negro, forma Princesa. La falda y el cuerpo se adornan respectivamente con quillas y acuchillados de terciopelo negro y sardinetas de pasamanería. Mangas de terciopelo con hombreras de seda brochada. Toca de terciopelo y seda adornada con lazos de lo mismo; realzados por aplicaciones de encaje. Tela necesaria para el traje, 15 metros de seda brochada y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

24.—Delantal para niño de 1 á 3 años.

De batista azul pálido. El cuello, el canesú, los bolsillos, el bajo y las bocamangas están guarnecidos con entredoses de bordado inglés. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

25.—Sombrero para niña de 8 á 10 años.

Es de fieltro color marfil con copa alta y ala plana, bordeada de un biés de terciopelo azul turquesa. El adorno de la copa consiste en un lazo de terciopelo y un grupo de plumas azules.

26.—Sobretudo para niño de 2 á 4 años.

De terciopelo mordorado con espalda y delanteros plegados en anchas palas huecas. El cuello almenado que rodea el escote, se adorna con galones labrados de seda mordorada. Precio del patrón del sobretodo: 2 pesetas.

27.—Traje para niña de 4 á 6 años.

De lana hoja de rosa. Falda y cuerpo fruncidos. La primera luce en el bajo un volante de encaje y el segundo está velado por una doble berta de lo mismo. Mangas huecas. Cuello y vuelillos de encaje. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

A toda carta que exija contestación, deberá acompañar un sello de 15 céntimos de peseta.

Núm. 17.—*Abrijo para visita.*—De terciopelo nutria, adornado con motivos bordados de pasamanería metálica, que alternan con cenefas y aplicaciones de piel de zorro azul. Sombrero de terciopelo nutria, adornado con plumas del mismo color. Precio del patrón del abrigo: 2 pesetas.

Núm. 18.—*Sobretudo para niña de 8 á 10 años.*—De paño color masilla, con espalda y delanteros rectos, cerrados los segundos por doble fila de botones de nácar. Su adorno se reduce á un cuello vuelto, dos hombreras y otras tantas carteritas de terciopelo mordorado. Toca de terciopelo mordorado. Manguito de piel de nutria. Precio del patrón del sobretodo: 2 pesetas.

19.—Cuello fantasía.

Es de terciopelo abullonado y se completa con dos anchas caídas bordeadas de rizada pluma. Precio del patrón: 1 peseta.

20.—Sombrero para calle.

De terciopelo negro. El ala luce una cenefa de piel de marta y la copa se adorna con un doble lazo de cinta beige, cuyas co-cas alternan con plumas amazona negras.

21.—Fichú.

Es de tul griego, bordado de aplicaciones de raso azul pálido, tejido del que también son las largas caídas que le completan. Precio del patrón: 1 peseta.

22.—Traje para paseo.

Falda acanalada de paño color bronce. Chaquetita del mismo tejido formando hombreras, adornada con un rizado de seda crema y una solapa de terciopelo brochado de tonos verde y crema. Las mangas son de terciopelo brochado, con carteras de terciopelo liso y vuelillos de seda. Sombrero de fieltro color bronce, adornado con plumas crema y una drapería de terciopelo sostenida por tres hebillas perladas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

23.—Traje para visita.

A la luz de la lámpara.

Las señoras y el empréstito.—La mujer española.—Un tipo clásico.—La marquesa de Miraflores.—Un salón menos.

A parte importantísima que las señoras de todas las clases de la sociedad española, han tomado en el empréstito pedido por el Gobierno á la nación para atender á los gastos de la guerra, ha producido un gran movimiento de entusiasmo, siendo unánimes los elogios que con este motivo se tributan á la mujer española.

Bueno es que se la vaya conociendo y que se sepa por todo el mundo que no es el tipo de las doñas Pepitas y marquesas de Amaegui, que ha hecho famosas la genial literatura francesa, ni la devota intransigente y gruñona que han pintado otros, pasando la mayor parte del día en la iglesia sin hacer más que pasar las cuentas del Rosario ó murmurar con alguna comadre.

La mujer española es el conjunto de todas las virtudes, de todas las cualidades que atesora el corazón femenino. En nuestra historia abundan los tipos de mujeres sublimes y heroicas que han cumplido su misión como D.^a María Molina y D.^a Isabel la Católica; que han realizado heroicidades como las que llevaron á cabo María Pita en la Coruña, y Agustina Aragón en Zaragoza.

De sabias no hay que hablar; porque la nación que ha producido á la *Latina*, á D.^a Olivia Sahuco de Nantes, á Santa Teresa de Jesús, á la célebre doctora condesa de Oñate, y que ha tenido en los tiempos modernos una Gertrudis Gómez de Avellaneda, una Fernán Caballero, y una Concepción Arenal, puede competir con la que más alardee de contar mayor número de mujeres ilustres.

Pero no es este tipo excepcional de mujeres, el que más debe fijar la atención al considerar á la mujer española; sino el tipo más general de la señora de la clase media que sabe ser mujer de su casa, y que reúne además notables cualidades para gobernar una numerosa familia cuando las circunstancias lo exigen.

En España se ha pasado batallando por desgracia la mayor parte de lo que vá de siglo. Guerra de la Independencia primero; á la muerte de Fernando VII, la guerra civil de los siete años, y después de firmado el convenio de Vergara, motines, sublevaciones, tumultos para afianzar el sistema representativo.

Como es natural los hombres eran los que tomaban parte en esas luchas, y unas veces peleando, presos ó deportados otras, viviendo en el destierro para salvar la vida, dejaban vacío su hogar y entregado por completo á la mujer el cuidado de la familia y el manejo de los intereses, cuando los había.

Las guerras, las luchas políticas, los destierros no son para los hombres muy dados á distraerse, grandes medios de moralización; y lo que han sufrido las esposas de aquellos infatigables conspiradores contra Fernando VII y sus camarillas; las que unieron su existencia á los hombres comprometidos en el triunfo de la causa liberal, es indecible.

¡Pero con qué acierto cumplieron su misión! Repasad vuestra memoria y de seguro hallaréis entre vuestros recuerdos, el tipo de alguna de esas mujeres verdaderamente notables que tanto han abundado en la sociedad española de la primera mitad del siglo presente.

Viuda ó con el esposo en el destierro ó en la emigración, acalló los dolores de su alma, para hacerse cargo de la dirección de la casa y del cuidado de los hijos.

Devota, sin exageración, daba á Dios lo que le era debido; pero sin fanatismos, ni intransigencias. Celosa del principio de autoridad, no consentía á deudos, hijos, ni criados la menor falta, y ella era quien daba el ejemplo del cumplimiento de los deberes.

Nadie se levantaba antes que ella en la casa, ni nadie se acostaba después. Vestida con limpieza, pero sin lujo; su mejor adorno era el manejo de llaves que pendía de su cintura, y no desdeñaba las más triviales ocupaciones, aunque tuviera que ocuparse en los más trascendentales asuntos.

Sabía hacer todo lo que mandaba ejecutar á sus criados, y tan dispuesta era para dar su debido punto al almibar como para discutir con un leguleyo un intrincado punto de derecho siempre que afectase á algún pleito sostenido para defender sus intereses y los de sus hijos.

Estaba lo mismo en el estrado que en la cocina; no abandonaba á las domésticas la despensa, y lo mismo manejaba las agujas de hacer media, para no estar nunca ociosa, que la pluma de ave con que llevaba la cuenta de su casa y sostenía la correspondencia indispensable al despacho de sus asuntos.

No tenía el elegante carácter de letra inglesa que tan admirablemente perfilan las señoras de hoy, ni sabía quizás tanta ortografía como las del día. Pero con su letra un poco tosca, á la española; y con algunas incorrecciones gramaticales, ¡qué claridad en la expresión! ¡Qué habilidad y qué tino para ir derecha al asunto que la interesaba!

Mujeres de esta clase criaron y educaron á muchos de los hombres que más brillan hoy, y sacaron adelante casas que se arruinaban por las aventuras y los despilfarros de los hombres.

Estas mujeres han dejado ilustre descendencia en las hijas que educaron á su imagen y semejanza; y por eso no es extraño el concurso que la mujer española ha prestado al reciente empréstito, pues nada de lo que atañe á la honra y á la dignidad de la patria le es indiferente.

Los numerosos lutos que este año viste la sociedad aristocrática de Madrid, se han acentuado con la muerte de la marquesa de Miraflores D.^a Filomena Fernández de Hiestrosa, hija de los difuntos marqueses de Villadarias y hermana de los duques de Santo Mauro.

Llevaba la difunta el título de marquesa de Miraflores desde que su esposo el conde de Villapaterna lo heredó de su madre la inolvidable D.^a Carolina de Pando, hija

única del ilustre prócer que ocupó las más altas posiciones del Estado.

La marquesa D.^a Filomena que acaba de fallecer, estaba hace tiempo muy delicada de salud, sufriendo una grave dolencia que al fin la ha conducido al sepulcro.

Su muerte ha sido muy sentida y ha venido á cerrar uno de los pocos salones que quedaban del Madrid animado de otros tiempos, tan diferentes de los actuales.

EL ABATE.

Vida práctica.

LA INTERVIEW

¡TRES cartas han llegado á mis manos á última hora: una de *Pensamientos y violetas*, otra de *Safe* y otra de *El último mono se ahoga*. Las tres opinan como la mayoría de las que me han favorecido, pero algunas frases de sus epístolas merecen ser citadas.

«La mujer que ama, adivina, dice *Pensamientos y violetas*; la mitad de su alma está en el sér amado; su corazón late al impulso de otro. ¿Para qué necesita el Código civil?

«La mujer que se casa no debe tener más voluntad que la de su marido, sea éste bueno ó malo; pues en los dos casos debe mirar más al cielo que á la tierra.»

No es posible pedir mayor abnegación. También participa *Safe* de idénticos sentimientos, revelando su hermosa alma con las siguientes líneas:

«La esposa que ama á su marido, encuentra un placer infinito obedeciéndole ciegamente en todo lo que es justo; para ella no es ésto un sacrificio, pues su mayor gozo es tener contento y satisfecho á su bien amado. Entonces se olvida de sí misma, y voluntariamente se convierte en su esclava sin que por ello se avergüence. ¡Qué feliz es la esposa cuando se ha sacrificado por su compañero! ¡Qué orgullosa se siente cuando él le da las gracias expresándole lo más vivo cariño! ¡No hay felicidad mayor que ésta en la tierra!»

Es ciertamente consolador que piensen y sientan de este modo la mayoría de las mujeres.

El último mono se ahoga, me ha escrito una carta que me ha interesado mucho porque me cuenta pormenores de su vida íntima, ofreciéndome un cuadro de familia encantador. Desde luego siento un principio que la mujer debía tener siempre presente. «El cariño, dice, es el arma poderosa con que se ganan todas las batallas en el matrimonio.»

Revéleme que lleva quince años de casada y cada día es más feliz; pero aun siendo su marido un hombre digno de ser amado, indica mi simpática colaboradora que la dicha en el matrimonio es á la vez que del cariño, resultado de estudios que debe hacer la mujer.

«En el matrimonio, dice, hay muchas rosas pero con espinas. y para cogerlas no hay más remedio que pincharse hasta que la experiencia y el deseo del bien enseñan á tener precaución y á llegar á las rosas librándose de las espinas. Aunque jamás ha habido disgustos entre mi marido y yo, yo los he tenido y he derramado algunas lágrimas sin que nadie me viera. Pero ya he adquirido tal maestría en el arte de coger las rosas, que para mí, como si no tuviera espinas.»

Dice esta señora verdades que merecen ser leídas y meditadas. Además hemos de agradecerla las frases en extremo lisonjeras que dedica á LA ULTIMA MODA, de las que hago caso omiso, como también de las otras que me dedican con excesiva bondad muchas señoras. Lo principal es que encuentren útil y amena esta sección.

Vamos ahora á resumir el debate.

Las cartas que he recibido desde que publiqué la *interview* hasta el momento en que escribo éstas líneas, han sido 765. De éstas pertenecen á las 620 señoras y 145 á los caballeros.

La mayoría de las primeras se han limitado á emitir su voto. De todos modos sus cartas pueden dividirse en tres grupos generales:

Opinan que sin que el Código lo mande, debe el marido proteger á su mujer, y la mujer obedecer á su marido; pero no por obligación, sino voluntariamente. 473

Están conformes con la obediencia tal como la prescribe el artículo 57 del Código civil. 126

Juzgan que la obediencia es depresiva para la mujer y que deben rebelarse contra el artículo del Código. 22

Las 145 epístolas que la *interview* ha inspirado á los caballeros, corresponden á dos grupos.

Desean la reciprocidad; es decir, la obediencia afectuosa á cambio de la protección inspirada más por el cariño que por la ley. 89

Opinan que la obediencia de la mujer á su marido es necesaria para la conservación de la familia y de la sociedad. 56

Resulta de este debate cuanto puede esperar el hombre de las virtudes que en tan alto grado poseen las mujeres, al menos en su inmensa mayoría, y de la abnegación que constituye por regla general el distintivo de su carácter. Los hombres deben á su vez convencerse de que pueden ser felices en su hogar, si se toman el trabajo de elegir bien, y saben cultivar y conservar los elementos de la dicha que adquieren al unirse para siempre á la predilecta de su corazón.

Adviertan que digo su corazón y no su conveniencia.

Me falta espacio para anunciar el nuevo asunto que me propongo someter al examen de las lectoras; pero lo haré en el número próximo.

MARIO LARA.

Preguntas y respuestas.

¡UNA PERLA DE UNA CONCHA.—He tenido verdadero placer al recibir su carta, pues me tenía V. muy olvidada de algún tiempo á esta parte.—Debe V. usar las «Onduladoras Margarita», humedeciendo el ca-

bello con el «Auxiliar Piles» ú otra cualquiera preparación análoga, que tenga por objeto facilitar y asegurar la duración del rizado y ondulado del cabello.—Receta no conozco; pero sí una preparación excelente para fortalecer el cabello y detener su caída, conocida con el nombre de «Agua de los Alpes».—8 pesetas en Madrid.—Se usan mucho en los trajes de calle, confeccionados con paño.—De quejarme, sería seguramente por lo contrario; pues me complace mucho comunicarme con una amiga tan buena é indulgente como V.

MARIPOSA.—Las plumas del sombrero en cuestión, deben ser negras y rizadas, completando el grupo con un alto «esprit» liso chispado de azabache.—Puede V. colocarlo sobre ó bajo el ala, porque de los dos modos está bien.—Estoy impaciente por saber la noticia que me anuncia, pues todo lo que la concierne me interesa.

N. L. D.—La chaqueta entallada me parece más á propósito para V. que la esclavina.—De un solo color resultaría la labor demasiado monotonía; pero no sucederá así ejecutándola con varios tonos del mismo color, que empleados juntos, producen un matizado lindísimo.—Un cuello-esclavina de piel de astrakán puede servir para paseo y visita.—Guantes de gamuza de un medio color.—Celebro que fuese de su gusto el modelito.

PENSANDO EN...—La cenefa conviene á V. mejor que las quillas tratándose de un arreglo, pues ocultará el bajo que es la parte que más pronto se deteriora en las faldas.—Lo comprendo, y disculpo su silencio, por más que no dejo de lamentar la causa que lo motiva.

R. B. ZARAGOZA.—Esas manchitas desaparecen por completo frotándolas con un cepillito humedecido en agua caliente.—Los bucles sueltos están muy de moda y es el peinado que mejor sienta á las niñas de la edad de su sobrinita.—Sí, en cuanto al abrigo de terciopelo.—Cuando y como V. guste.

V. G.—Recibida carta y libranza.—Muchas gracias.

A UNA NUEVA SUSCRIPTORA.—Contestación á sus preguntas: 1.^a Debe ir con sombrero.—2.^a Una joya: broche, brazaletes, pendientes, etc., ó bien un mueblecito artístico, una lámpara, un juego de sobremesa, ó cualquier otro objeto de utilidad y buen gusto.—Nada tengo que dispensar á V., y sí mucho que agradecerla.

ESTRELLA DEL CIELO.—Celebro que coincidiéramos en pareceres; pues participo en sentido recíproco del afecto y simpatías que V. me demuestra.—Lo más lindo y elegante para el caso es una cadénita de oro bruñido ó esmaltado que se fija en la hebilla del cinturón ó en un broche ó botón del cuerpo, ocultando el relojito entre las draperías de éste, ó en un bolsillito colocado en la parte interior del cinturón.

B. D. L.—El cuello de piel de marta que posee V., puede modernizarse añadiéndole un alto cuello «Valois» y una cenefa de astrakán negro.—Más elegantes y de moda que los broches metálicos, son las sardinetas de pasamanería de seda lisa ó perlada de acero ó azabache.—A la edad de 5 años.—Un trajecito de terciopelo azul, forma marinero, con cuello vuelto, plastrón y puños de seda otomana color pergamino.—Se colocan en el centro de uno de los extremos sobre la cenefa, y se emplean en su bordado algodones de pálidos matices.—Reitero á V. la expresión de mi sincero afecto.

M. G.—Mil gracias por su atención.—La *Crema de la Meca* es una preparación de inmejorables resultados para el cuidado del cutis, al que presta blancura y suavidad. El precio del tarrito es 6 pesetas en Madrid, y si V. quiere nos encargaremos de remitírselo por el ferrocarril; pues en Correos no admite esa clase de encargos.

¡QUÉ TRISTE ES LA AUSENCIA!—Servido patrón.—Debe V. forrarla por completo de seda ó satén, armándola con un falso de linón ó fibra-chamois.—Los elásticos á que se refiere V. siguen usándose por resultar muy prácticos.—Así lo creo; felicitándole de mi buena fortuna.

ENVIDIOSA.—Tengo mucho gusto en contestar á sus dos amables consultas: 1.^a El procedimiento que V. sigue para el mojado y planchado de las camisas, es el adoptado por todas las buenas planchadoras, y no hay que atribuirle el defecto en cuestión. Este depende del mal color de la tela empleada en la confección de las camisas, color que siempre se acentúa con el planchado; ó tiene por causa un lavado deficiente. Mande V. hervir las camisas cuando estén con jabón, que las aclaren en dos aguas, y es posible que así blanqueen.—2.^a Conozco una preparación muy indicada para el caso que me cita V., pero después no tiene nada de específico y su precio es 8 pesetas en Madrid.—Quedo á sus gratas órdenes.

M. L. J.—Servido encargo.

NARDOS Y CAMELIAS.—Contestación á sus preguntas: 1.^a La labor en cuestión es muy sencilla: se van cosiendo trencillas y «soutache» por medio de puntos invisibles, sobre las líneas de un dibujo previamente pasado al fondo. Si carece V. del citado dibujo, dígame de qué ancho quiere que sean las cenefas, y encargaremos á uno de nuestros dibujantes que haga un modelo, por un precio módico.—2.^a Jardineras aéreas, conteniendo plantas trepadoras.—3.^a Un traje compuesto de falda acanalada, con ancho jaretón respunteado y chaqueta semilarga formando solapas rectas, sostenidas por filas de botones de nácar ó acero. Los delanteros de la última deben estar sueltos sobre una camiseta de seda rosa pálido ó maíz, plegada en la parte superior, en palas pequeñas y escalonadas, que dibujen un simulado canesú.—Mil y mil gracias por sus cariñosas frases, inspiradas por un afecto del que estoy muy orgullosa.

OJOS DE GACELA.—El libro á que se refiere en su amable cartita, es muy antiguo, y no me extraña que no esté de venta en esa provincia, pues en Madrid mismo será difícil encontrarlo. Si tenemos la suerte de ser más afortunados que V. en nuestras pesquisas, se lo manifestaré en el próximo número.—Ruego á V. que deseché, por infundados, sus temores de serme molesta con su correspondencia, y que disponga incondicionalmente de mi inutilidad.

FLOR DE CERA.—La amigueta de V. tiene razón; esa clase de labores se hacen cada día menos, porque no está compensado su trabajo con su lucimiento. Como labores muy lindas, y á propósito para el objeto, citaré á V. las papeleras y porta-periódicos bordados, los cestos para papeles con caprichosos lambrequines, etc. Si repasa V. la colección de nuestro semanario, encontrará muy lindos modelos que reproducir de las labores en cuestión.—No, señora; todos los sombreros de éste año son de terciopelo ó fieltro.—Solo en las cuatro esquinas, sobre el volante de encaje.—Hizo V. perfectamente bien, y desde hoy la cuento en el número de mis buenas amigas.

J. M. RIBADAVIA.—No he recibido la carta á que alude usted, é ignoro por lo tanto el seudónimo que en ella me indicaba.—En el mantel, debe V. colocarla en una de las puntas y en las servilletas en el centro ó en una de las puntas, á gusto de V., pues de los dos modos se usan.—Muy bien.—Puede V. hacerlo de raso azul turquesa, oro viejo ó grana, capitonado en el fondo y luciendo en los contornos una ancha cenefa bordada al pasado con sedas de tonos que armonicen bien con el matiz del fondo.—Suelen medir 1 metro 20 centímetros de ancho por 1 metro 40 centímetros de largo.—No hay de qué.

ANGELITA.—No me extraña, porque me ha sucedido á mí otro tanto.—Colóquela V. sobre un pedestal de mármol, adornado con draperías de «peluche».—Si quiere V. que sea franca, he de decirle que soy partidaria de las dedicatorias cortitas; pues para mí el valor de las palabras no está en su cantidad sino en su calidad; pero si V. cree que dado su simpático temperamento, puede decir en seis líneas lo que no lograría expresar en dos, hágalo V., porque una dedicatoria ante todo y sobre todo debe ser muy personal.

ZULIMA.—Cumpliendo sus deseos, estuve en casa Pagés, y es cierto que allí está de venta una preparación especial para facilitar y asegurar el rizado y la ondulación del cabello.—El *Auxiliar Pili*, que así se llama, está fabricado en París, y el precio del frasco es 5 pesetas, cantidad á la que tendrá V. que agregar los gastos de porte y embalaje.

LA SECRETARIA.

Recetas de la mujer casera.

Para lavar los pañuelos de seda blancos.—El medio de que queden como si acabasen de salir de la tienda, es después del lavado ordinario, lavarlos de nuevo en agua jabonosa, sin aclararlos, planchándolos cuando aún están húmedos.

Memento.

En la Administración de LA ULTIMA MODA, y exclusivamente para las Sras. Suscriptoras, hay de venta los siguientes artículos de Perfumería: *Crema de la Meca*, 6 pesetas. *Agua Dusser*, para devolver al cabello su primitivo color, 7 pesetas. *Polvos Kremlin*, los más acreditados y mejores para conservar la dentadura sana, limpia y con el más bello esmalte. Una caja grande equivalente á cuatro de las ordinarias, 5 pesetas. Además hay *Onduladoras Margarita*, con dos ó cuatro horquillas á 2,50 pesetas y horquillas para rizar el cabello: *Princesa Gales*, á 3,50; *Patti*, á 2,50; *Mignon*, á 1,75 y *Angélica* para hacer tirabuzones, á 2,50 pesetas.

Los precios indicados, son en Madrid. A los pedidos de provincias habrá que añadir el coste del porte por

ferrocarril. Las horquillas pueden remitirse por el correo en paquete certificado.

Miramar.—Mazurka para piano compuesto por S. Gerada y publicada en la Casa editorial Romero, donde se vende al precio fijo de 2 pesetas.—Es una de las más lindas novedades musicales del moderno repertorio.

La Ultima Moda.

PRECIOS EN LA PENINSULA

(POR SUSCRIPCIÓN DIRECTA)

Tres meses. 3 pesetas.
Seis meses. 6 »
Un año. 12 »

(POR MEDIO DE COMISIONADO)

Tres meses. 3,50 pesetas.
Seis meses. 7 »
Un año. 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.
EXTRANJERO. (Europa). Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA: con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones del Estomago* y los *Intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al *Vino de Quina de Aroud*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm.º, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la *Carne*, el *Hierro* y la *Quina* constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la *Clorosis*, la *Anemia*, las *Menstruaciones dolorosas*, el *Empobrecimiento* y la *Alteración de la Sangre*, el *Raquitismo*, las *Afecciones escrofulosas* y *escorbúticas*, etc. El *Vino Ferruginoso de Aroud* es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorada: el *Vigor*, la *Coloración* y la *Energía vital*.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm.º, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

Depósito en todas las farmacias. — PARIS, 31, Rue de Seine.

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARIS no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

CEREBRINA REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS, NEURALGIAS. Suprime los Cólicos periódicos. E. FOURNIER Farm.º, 114, Rue de Provence, en PARIS. La MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias. Desconfiar de las Imitaciones.

A LAS SEÑORAS APIOLINA CHAPOTEAUT

La *Apiolina Chapoteaut*, tomada dos ó tres días antes de las épocas, regulariza el *FLUJO MENSUAL*, corta los *RETRASOS* y *SUPRESIONES* así como los *DOLORES* y *COLICOS* que suelen coincidir con las épocas y comprometen á menudo la salud de las señoras. Depósito en Paris, 8 rue Vivienne.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias. El *JARABE DE BRIANT* recomendado desde su principio, por los profesores *Laennec*, *Thénard*, *Guerant*, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los *RESFRIADOS* y todas las *INFLAMACIONES* del *PECHO* y de los *INTESTINOS*.

EL APIOL de los JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE. Curadas por el Verdadero Único aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de éxito.

Frasco 5 fr. **PUREZA DEL CUTIS** en Paris. — LAIT ANTÉPÉRIQUE — **LA LECHE ANTEFÉLICA** pura ó mezclada con agua, disipa *PECAS*, *LENTEJAS*, *TEZ ASOLEADA*, *SARPILLIDOS*, *TEZ BARROSA*, *ARRUGAS PRECOCES*, *EFLORESCENCIAS*, *ROJECES* & Pone y conserva el cutis limpio y terso. GANDES et C.º, 8 St-Denis, 16.

GARGANTA VOZ y BOCA **PASTILLAS DE DETHAN**. Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz. Exigir en el rotulo la firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO **PASTILLAS y POLVOS PATERSON** con LISMUTHO y MAGNESIA. Recomendadas contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Fructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos. Exigir en el rotulo la firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

El mejor Calmante **JARABE BERTHÉ** contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados. **PASTA BERTHÉ**, complemento del tratamiento. EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma: *Berthé*. FUMOUEZ-ALBESPEYRES, 78, Faub.º Saint-Denis, PARIS.

Dentición **JARABE DELABARRE** Jarabe sin narcótico. Recomendado desde 30 años por los Facultativos. Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición. Exigase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D.º DELABARRE. FUMOUEZ-ALBESPEYRES, 78, Faub.º St-Denis, Paris, y Farmacias.

PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, emplearse el *PILVORE DUSSEY*, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.